

> Desafíos que afrontan las Pymes

CREATIVIDAD E INNOVACIÓN, CLAVES PARA LA COMPETITIVIDAD

Para estar a la vanguardia hay que renovarse ¡siempre!

{por: Wilson Araque: Coordinador del Observatorio de la PyME de la Universidad Andina Simón Bolívar}



La creatividad y la innovación son dos conceptos que circulan por el mismo camino; pues existe una relación de complementariedad entre ellos. Una idea –espacio de la creatividad–, sin aplicación a la satisfacción de alguna necesidad presente en el mundo real difícilmente trascenderá en la historia.

De igual manera, una aplicación sin una dosis previa de elevada creatividad tendrá dificultades al momento de sobrevivir en un entorno global, caracterizado por el incremento constante de la intensificación de la competencia, entre los diferentes productores de bienes y/o servicios.

Estas características del ambiente globalizado, al que se enfrentan las empresas obliga a que éstas requieran de la presencia de prácticas empresariales altamente creativas; las cuales, desde la óptica de los enfoques de

la estrategia genérica, pueden ser explicadas mediante la aplicación de los principios y herramientas que se encuentran atrás de lo que Michael Porter, denomina “estrategia de diferenciación”; la cual obliga a centralizar su preocupación competitiva en la práctica de la diferenciación y focalizar sus esfuerzos en todas las áreas de actividad que componen su organización.

Esta exigencia es aplicable a las micro, pequeñas, medianas y grandes, de ahí que desde el ámbito de las políticas públicas –sector gubernamental–, como de los proyectos y programas impulsados desde el sector privado –gremios empresariales por ejemplo– y del sistema de educación superior, el fomento de la creatividad e innovación se debe ver como parte fundamental de la cultura organizacional que viven todos quienes integran el tejido productivo ecuatoriano.

Hay que resaltar que, la preocupación por prácticas creativas e innovadoras se debe promover desde la fase de creación de la compañía y, por supuesto, cuando la empresa está ya en la etapa de operación real.

De ahí la necesidad de que los programas de fomento del espíritu emprendedor incluyan, y con énfasis, dentro de las etapas preliminares del llamado “ciclo del emprendimiento”, un momento para el desarrollo de las capacidades creativas como insumo clave del proceso de identificación de oportunidades.

En ese proceso de conexión, entre la creatividad y la identificación de oportunidades de negocio es importante que el emprendedor se apoye en una serie de estimuladores de la creatividad; ya que las ideas por sí solas difícilmente llegarán a la mente.

“Como ejemplos de estimuladores de ideas se puede citar tener los siguientes: visita a un centro comercial, navegación en la Internet, vacaciones dentro y fuera del país, seminarios, entrevistas con expertos de negocios, lectura de libros y revistas, observación de películas y/o de noticieros con orientación económica, etc. También se pueden llevar a cabo ejercicios de lluvia de ideas, en grupo o individuales, a partir de la aplicación de los estimuladores que se acabaron de enumerar”. (Araque. 2009: 22).

El desarrollo de ideas creativas como la base del surgimiento de nuevos emprendimientos es el gran desafío para Ecuador y América Latina. Como muy bien se explica en el trabajo promovido por el Banco Interamericano de Desarrollo –BID–, sobre “*Empresarialidad en economías emergentes*”, una de las

El desarrollo de ideas creativas son la base para los nuevos emprendimientos.

grandes diferencias que hacen más competitivos a los emprendedores del Este de Asia, en relación a los de América Latina, es su preocupación por competir en los mercados nacionales e internacionales con bienes y/o servicios incorporados de elevadas dosis de innovación. (Kantis y otros. 2002: i).

Dentro de la construcción de una cultura empresarial basada en la práctica permanente de la creatividad y la innovación, es fundamental que el triángulo -empresa, Estado y universidad- empiece ya a funcionar; pues mucho se ha hablado, en Ecuador, de la interacción de los actores antes señalados, pero muy poco se ha actuado. El momento que se pase del discurso a la acción, en esta materia, se construirá el camino de un tejido empresarial altamente competitivo nacional e internacional.

Antes de analizar algunos proyectos que en el país se impulsan como bases del desarrollo creativo e in-



novador de las empresas; es importante ver cómo se encuentra ubicado Ecuador en este ámbito competitivo, dentro del Índice Global de Competitividad, publicado por el Foro Económico Mundial. A pesar del mejoramiento registrado a nivel del puesto y de la calificación en el ranking global de competitividad, tanto para actores del sector privado y público, aún falta en innovación y sofisticación empresarial, un largo trabajo.

Si comparamos el puntaje alcanzado, a pesar de su dinámica positiva, con el puntaje máximo que se podría alcanzar -7 puntos-; apenas Ecuador, en materia de innovación, llega a cerca del 43% de la calificación que se pudiera llamar de excelencia. Y en sofisticación de los negocios alcanza cerca de 52,86% de la calificación en excelencia.

El país, a pesar de las bajas calificaciones empieza a dar indicaciones buenas sobre lo que se pretende hacer para estimular la innovación y sofisticación de los negocios, como mecanismos pro-

picios para fomentar la creatividad y la innovación empresarial ecuatoriana. Siendo quizá la más relevante la creación de la llamada “Ciudad del Conocimiento” – Proyecto Yachay.

Lluvia de ideas, reuniones y seminarios estimulan la creatividad.

Esta Ciudad del Conocimiento, que en un trabajo anterior la relacionamos con lo que en Estados Unidos es el Silicon Valley, cuando llegue a feliz término, se convertirá en el espacio más representativo para estimular en Ecuador la generación de conocimiento, altamente sofisticado.

El aporte que hará el proyecto Yachay será uno de los factores clave que contribuirá de forma

directa a la tan hablada “transformación de la matriz productiva nacional”.

Otra iniciativa es el *Campus Party*, promovida, durante los últimos dos años, por el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito en alianza con la empresa privada, con el afán de crear una cultura de creatividad e innovación para la tecnología. Algo interesante del *Campus Party*, evento en donde el año anterior el Observatorio de la PyME de la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB), sede Ecuador, estuvo presente con la exposición de una conferencia magistral, es que los asistentes, tienen la posibilidad de compartir ideas.

Como un caso más de organizaciones nacionales interesadas en el fomento de la creatividad e innovación está el Foro del Emprendedor que cada año realiza, en Quito, la UASB, para finales de este año se llevará a cabo el VIII Foro del Emprendedor, con el tema “Creatividad e innovación para el emprendimiento”; para incentivar un espíritu creativo.